

Miembros de la familia de Dios

Joel DaSilva / General

Sentido de pertenencia / Miembro; Pacto; Iglesia; Compromiso; Pertenecer / Efesios 2.19; Efesios 4.15; Mateo 22.37–40; Mateo 28.19–20; Mateo 16.18–19
El sentido de pertenencia al cuerpo de Cristo en la iglesia local.

Introducción

La iglesia local no es un Club social o una institución humana cualquiera. La iglesia local es la expresión del Cuerpo de Cristo en la Tierra. Cuando yo pertenezco al Cuerpo de Cristo, tengo el compromiso de participar de su crecimiento.

Familia de Dios

Efesios 2.19–22 NVI

¹⁹ Por lo tanto, ustedes ya no son extraños ni extranjeros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios,

²⁰ edificados sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra angular.

²¹ En él todo el edificio, bien armado, se va levantando para llegar a ser un templo santo en el Señor.

²² En él también ustedes son edificados juntamente para ser morada de Dios por su Espíritu.

Creciendo en Cristo

Efesios 4.15 NVI

¹⁵ Más bien, al vivir la verdad con amor, creceremos hasta ser en todo como aquel que es la cabeza, es decir, Cristo.

El gran mandamiento

Mateo 22.37–40 NVI

³⁷ —“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente” —le respondió Jesús—.

³⁸ Éste es el primero y el más importante de los mandamientos.

³⁹ El segundo se parece a éste: “Ama a tu prójimo como a ti mismo.”

⁴⁰ De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas.

La gran comisión

Mateo 28.19–20 NVI

¹⁹ Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,

²⁰ enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.

Como miembro estoy comprometido a:

- Ser y hacer discípulos
- Vivir en amor y servicio a Cristo, en el hogar, en la iglesia y en el mundo.
- Participar del discipulado de Steele Creek.
- Participación regular en los servicios de adoración y comunión.
- Mantener una relación con los que me pastorean.
- Apoyo financiero alegre, generoso y regular de la iglesia.
- Dar de mi tiempo, talentos y dones espirituales.
- Un compromiso con la unidad de la iglesia actuando en amor hacia otros miembros, rechazando los chismes y practicando el ministerio de reconciliación.
- Orando por mi iglesia y sus líderes

Cristo el fundamento y el constructor

Mateo 16.18–19 NVI

¹⁸ Yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia, y las puertas del reino de la muerte no prevalecerán contra ella.

¹⁹ Te daré las llaves del reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo.